

Carlos Antonio Pérez

# El rosedal

*Este libro fue escribiéndose  
a lo largo de los años, pensando  
en todas aquellas almas que con  
su vida virtuosa, su oración y  
su contemplación contribuyeron,  
abrevando en la Ssma. Virgen María,  
a la extensión del Reino*

## Índice

La voz de la rosa.....	1
Buscando alguna rosa .....	2
Germinal de rosas.....	2
Bello jardín.....	3
Belleza que te expandes.....	3
Atardeceres.....	4
...	4
Redención por la rosa.....	5
Arde en mis ojos.....	5
Animado en palabra.....	6
Alfombra de mi tierra.....	6
El jardín.....	7
La rosa.....	8
Las flores.....	9
La flor de aquel jardín.....	10
Infinitud de rosas.....	11
La rosa sangrante.....	12
Sinfonía del alma.....	13
El ruiseñor y la rosa.....	14
En un silencio vespertino.....	15
Celebración de la rosa.....	16
Paisaje de Dios con rosas.....	17
El Rosario.....	17
El rosal.....	18
El sembradío de la rosa.....	18
El aroma de mi rosa.....	19
El amor que me ofreces.....	19
El sueño del capullo.....	20
Dejo cantar.....	20
En nombre de la rosa.....	21
Mi propia rosa.....	

## La voz de la rosa

Canto Señor tu maternal ternura  
vivo mi Dios tu sin igual clemencia  
celebro el día donde tu indulgencia  
quebrara el llanto que enjugó tu altura

camino el suelo donde tu figura  
vive la tierra con su trascendencia  
llamando al hombre a descubrir su esencia  
que nace y vive desde tu hermosura

cuánta delicia deparaste al hijo  
que desde el seno de tu luz preciosa  
celebra el himno que tu voz predijo

vivo la vida que en tu amor reposa  
corro a la cumbre donde muestra el Hijo  
tu voz de Padre que nació en la rosa

solo yo quiero conquistar tu seno  
y solo ansío deleitar tus ojos

### Buscando alguna rosa

Camino entre los montes buscando alguna rosa  
escalo la montaña huyendo de su altura  
esgrimo mi palabra que es pobre creatura  
soñando con la vida que sólo en Dios reposa

escucho humildes cantos intento en cada cosa  
sabiendo del misterio que me habla en su estatura  
de grandes maravillas del Verbo la figura  
y sólo encuentro migas del pan que mi alma goza

senderos, ríos, montes, luciérnagas que pasan  
jardines florecientes, conciertos en su canto  
deslumbran por momentos, misterios que rebasan

las horas cotidianas que abrigan con su manto  
la sed de tantos hombres que humildes se solazan  
gozando la esperanza que enjuga todo llanto

en Dios el hombre encuentra sublime la respuesta  
el Verbo es pan de vida, su amor es puro cántico

### Germinal de rosas

Dulce camino trajinar de estrellas  
el que me lleva a descubrir tu gloria  
que con pisadas de mi propia historia  
recorro simple en las canciones bellas

el entusiasmo de encontrar en ellas  
ecos que viven hoy en mi memoria  
dan luz al alma gracia que notoria  
germina rosas como mil centellas

oh dulces pasos en feliz camino  
oh tiernas luces que en febril mirada  
ofrecen vida que consagro en vino

Dios es muy grande dulce su morada  
yo soy muy pobre y en feliz destino  
vivo en su gloria luz acrisolada

## Bello jardín

Bello jardín del tiempo aquella aurora  
que nace floreciendo en su jornada  
de múltiples arpegios inundada  
y rosales que anuncian lo que aflora

viven amaneceres que en su hora  
mitigan el dolor de una estocada  
y deleitan al hombre en su portada  
enjugando el rigor de aquel que llora

la ferviente experiencia en quien camina  
lo lleva a recorrer gloriosos lazos  
inspirado en el canto que termina

y dibuja en su estampa aquellos trazos  
que permiten vivir lo que adivina  
la fuerza y la pureza de sus brazos

## Belleza que te expandes

Belleza que te expandes silenciosa  
en la pura vertiente que ha regado  
rosadales que muestra alborozado  
quien tejiera el jardín que presurosa

ostenta aquella flor que bella rosa  
en los aires del hombre se ha guardado  
y diseña aquel tiempo en que ha soñado  
revelar su misterio que hoy reposa

purísima jornada que me enciendes  
los pétalos que surgen anunciando  
la fragancia y color que tú pretendes

para luego irradiar reconfortando  
el perfume vital donde tú aprendes  
a vivir en tu rama contemplando

## Atardeceres

Los mil atardeceres que lucen su pintura  
anuncian al eterno el sol que siempre arde  
dibujan en colores las brisas de la tarde  
e invitan al creyente postrado en tierra dura

los cielos se acercaron mostrando su escultura  
al hombre que en el tiempo quisieron en su alarde  
gestar con propias luces la nota que resguarde  
la luz de la esperanza que sólo en Dios es pura

hermanos de la tierra no lloren por las cosas  
que en rápido camino regresan a la nada  
y sufren cuando el hombre las cambia por las rosas

tan sólo el jardinero sembró en nuestra posada  
guirnaldas de jazmines y humildes mariposas  
que lucen en fragancias y en cantos de alborada

### Redención por la rosa

Atardece la luz en su sendero  
invitando a gozar de lo vivido  
la verdad o el amor aparecido  
y también esa cruz que yo venero

el día que termina placentero  
nos recuerda el final estremecido  
de la vida del hombre que ha querido  
corretear el camino verdadero

atardece en el sol su luz preciosa  
anochece en la paz que fue regada  
por la simple cadencia laboriosa

del que busca su sol en la jornada  
sabiendo que redime con su rosa  
el dolor y la noche en la posada

### Arde en mis ojos

Arde en mis ojos la feliz espera  
en que paciente caminé hasta el seno  
de la montaña cuya cima estreno  
entre las piedras que en su piel severa

tiempos señalan de vivir la hoguera  
del manantial que en el bogar sereno  
danza en las aguas y en su canto ameno  
vive la gloria de su luz primera

vibran los montes y su voz procura  
enardecerme con su majestuosa  
estampa verde que ha tallado pura

quien la creara cual ardiente rosa  
que fue llamada desde su hermosura  
a ser la musa que inspiró mi glosa

### Animado en palabra

Animado en palabra majestuosa  
que busca describir horas de cielo  
cultivo en el recinto donde velo  
luminarias que nacen de la rosa

enaltecen al hombre que reposa  
cuando surge la paz en su desvelo  
por la libre elección y humilde celo  
contemplando la nieve que rebosa

con la clara conciencia de la gloria  
el mortal que se entrega hasta la herida  
crecerá en avatares de la historia

peregrino que aguarda su partida  
descubriendo la huella en su memoria  
que conduce a la patria prometida

### Alfombra de mi tierra

Alfombra de mi tierra  
la belleza en la senda de mi puerto  
la violeta y la rosa el jazmín y la orquídea  
y aquel monte frutal que se desangra  
por servir a la mesa y apagar en quien llora  
el hambre agazapado en la pobreza  
y reverdece en la espera  
la simiente que aguarda en el silencio  
y madura en el surco  
y descubre que nace con su muerte

### El jardín

yo siento esa esperanza  
que anticipa claveles en mi tiempo  
y afloran rosadales  
que iluminan los huecos de mi historia  
esbozo mi alegría  
en la cálida tez del horizonte  
las piedras en su piel  
me entregan el destello amanecido  
ah clara melodía  
paladear de violetas en mi alma  
la flor como la estrella  
viva reminiscencia en su perfume  
los árboles invitan  
a tocar el clamor del firmamento  
y las aves que pasan  
esbozan en arpegio lo inefable

### La rosa

Rosa que me visitas  
adentrada en tus pétalos

inundando mi choza en tu fragancia  
recogiendo sonidos que te exhalan  
tú vistes mi modesta posada  
con la savia serena de tu tallo  
toda flor que iluminas  
con la fuerza vital de tu esbelta belleza  
rosa que me visitas  
tu perfume circunda mis espacios  
tu hermosura disipa la penumbra  
tu porte en humildad está enraizado  
tú miras en los ojos de tu seda suavísima  
y escuchas deleitando la palabra  
tú moras en la médula  
del jardín que te elige por su reina  
y viertes la pureza cincelada  
tú creces cuando miras  
y entregas lo que sabes  
en rosales transidos de tu joya  
y adivinas la hora  
del que busca sediento  
descansar en la copa de tu planta

## Las flores

La flor aquel anuncio de alegría  
que descansa en espacios desiguales  
reluce en el jardín donde es sembrada  
y palpita en fragancia de rosales  
la flor que don silvestre fue creada  
conquista la pradera en que se expande  
mostrando en su esplendor multicolores  
bellezas que suavizan los pesares  
la flor que se deleita en la montaña  
ilumina su verde cuando nace  
se enhebra en la dureza de la roca  
y prefiere abrigar crudo ropaje

las flores el ornato de la vida  
invitan a gozar en su paisaje  
ofreciendo un aroma de ilusiones  
cuando el agua las baña en sus canales  
la flor esa belleza de la tarde  
que impulsa a contemplar en manantiales  
la rica densidad de aquella vida  
que crece en el amor que arde en el valle

## La flor de aquel jardín

Flor esmaltada la de tu persona  
que está de fiesta en el jardín del Padre  
faro que ardiendo perfumaste el mundo  
María Crescencia

canto alabanzas a tu eterna gloria  
busco postrado revivir tu vida  
que hoy te celebran quienes te invocaron  
dándote gracias

violeta humilde que sembraste rosas  
de aquel aroma que te pertenece  
donando aquella espiritual infancia  
sencilla y cálida

tu amor copioso rebasó tu copa  
testimoniaste la misericordia  
fiel servidora que aguardó al esposo  
virgen prudente

la madre Iglesia conoció tus pasos  
enalteciendo tu caudal de gracia  
y hoy te venera recitando a coro  
Dios es tu palma

## Infinitud de rosas

Vivo en los remesones del misterio  
oteando mi retina solitaria  
hacia aquel horizonte que sin tregua  
desea que lo encuentren mis sandalias  
sé que la tarde gris está clamando  
por vivir la suprema lucernaria  
que ilumine mi senda con matices  
de reflejos postrados en mi estampa  
sé que los arreboles preanuncian  
jubilosas canciones en mi barca  
sé que la noche en el oscuro espacio  
dirige los efluvios de mi alma  
hasta ver esas luces que pregonan  
taciturnas la voz de la alborada  
y el astro que se esconde y que resurge  
contiene infinitud de rosas blancas  
envueltas en los rayos navegantes  
que pintaron sus pétalos que danzan  
sólo en la densidad del lento ocaso  
puede el hombre beber aquella gracia  
que lo salva en la paz y en la sapiencia  
de atisbar los secretos de su alba

## La rosa sangrante

Yo canto en las magnolias  
y vivo en el lenguaje florecido  
que vibra en su fragancia  
esmaltado en los aires  
de la rosa sangrante  
inducido a beber hojas del viento  
paladeando grosellas que nacieron silvestres  
y entonando versiones inefables  
en los rayos del astro amanecido  
en el pálido brillo de la estrella sedienta  
de entregar aquel fuego que la anima  
musitando en su voz aquel misterio  
que pulula sonriente y amanece en la noche  
oscura en la templanza de la luz que la envuelve  
camino sin fronteras  
apagando espejismos que me enlutan  
encendiendo el candil  
que dispersa la sombra

el puerto de la aurora  
aguarda en el vergel de la añoranza sublime  
y el agua del rocío  
derrama aquel fulgor  
que surge

la tierra es el espacio de la vida que muere  
y el cielo aquel estado  
de la muerte esparcida

## Sinfonía del alma

Cual bellos rosedales  
reviviendo canciones  
de mi simple canoa peregrina  
que en sencilla premura dibujada en el mar  
compartió con estrellas inefables  
la verdad increada  
encendida en las voces del amor desangrado  
bebí la savia pura que rescata mis cauces irredentos  
he volado en el aire del espíritu  
que conduce a vivir la belleza de un dios que está escondido  
y encontré maravillas de su ser  
redimiendo y amando y desbordante  
contemplé la visión insospechada  
que surcó mis oídos para hablar su figura  
infinita y pequeña como la voz del ave  
que en gorjeos pronuncia la vida que nació en alto nido  
y elevando presagia la gloria postrada en alba cima  
y sólo escuché canciones  
melodías del aire sinfonía sublime  
un cántico final que ya me apremia  
y pude ver esa rosa sangrante que palpita  
irradiando perfume incontenible  
germinando en los huecos del amor  
revelación insospechada  
de nostalgia celeste  
que impregnó con su amor la canción trinitaria  
y recogí los pétalos  
en caudales de brisa transparente  
los racimos que abrigan  
mi sediento misterio  
y aguardo embelesado  
la distancia de Dios en la senda del Hijo  
mi respuesta infantil a las voces del Padre  
la palabra que entona  
alabanzas transidas de silencio...

...

Oh bendito Señor que me creaste  
oh sublime creador que me escuchaste  
oh glorioso sabor el de tu vida  
preñado de tu sol

## El ruiseñor y la rosa

Entona el ruiseñor su melodía  
revive en arbol la fe postrada  
el bálsamo apacigua en la estocada  
y renace quien viera su agonía

hay jazmines en medio de la ría  
que crecen perfumando su morada  
la rosa que navega en la cascada  
renueva la fragancia que moría

conquisto la cosecha en sus albores  
esparzo la semilla que alimenta  
y aguardo en la raíz aquellas flores

que nacen en vergel donde apacienta  
el hombre la quietud en sus labores  
y el Verbo los misterios que sustenta

## En un silencio vespertino

En un silencio vespertino  
pude escuchar el regocijo que se explaya  
en el murmullo de los árboles  
y en la riqueza del vergel que vio su llama  
enardecido en cada flor  
fuera la rosa, la violeta o la retama  
pude escuchar aquel gemido  
de la jornada que culmina en lontananza  
y aquella música celeste  
que han entonado en el ocaso voces cálidas  
pude vivir el fiel reclamo  
que las estrellas expresaran en su estampa  
para alumbrar como luciérnagas  
la azul esfera que sus luces aguardara

quise escuchar el canto simple  
de la belleza en el crepúsculo y su brasa  
pude rumiar las confidencias  
que me expresara algún enfermo en su posada  
y redimirlo con intentos  
de compartir su pesadumbre que me alcanza

en un silencio vespertino  
siento clamar como la voz de una campana  
por el secreto que me entrega  
mi propio ser que es aprendiz de lo que guarda  
para entregarlo asimilado  
a quien reclama aquella rosa que soñara

## Celebración de la rosa

El Verbo de mi Padre  
ha creado la rosa en su vertiente  
colmándola de pétalos  
perfumados que cantan porque esplenden  
matices de la flor  
anuncian que su vida es don creciente  
y el Verbo que ha creado  
impulsa cada paso en la simiente  
tan sólo su grandeza  
puede dar los colores que aparecen  
vigorizar la planta  
y allegar a su vida nuevas mieses  
insignes creaturas  
hoy prolongan la voz que fue naciente  
y enarbolan rosales  
de distinta riqueza que hoy emergen  
inundando el misterio  
del amor que hace puro lo que crece

## Paisaje de Dios con rosas

Hoy quise descubrirte  
en medio del jardín, divina rosa  
para verte y decirte  
en música armoniosa  
que tu amor es la joya más preciosa

Señor de la montaña  
que diriges tu luz a su sendero  
cuán pronto aquí se engaña  
quien deja el vertedero  
que da el agua en el monte que venero

das vida a los trigales  
y alimentas la tierra y la semilla  
adornas los rosales  
moldeas toda arcilla  
que se ofrece a tu amor blanda y sencilla

tú vistes a las flores  
que en fragancia se expresan silenciosas  
tú llenas de colores  
los lirios y las rosas  
y buscas aquel ramo en que te posas

los árboles frutales  
necesitan tu vida en cada planta  
entregas a raudales  
la savia que allí canta  
produciendo el frutal que se agiganta

Los pájaros cantores  
y las aves que van en raudo vuelo  
son frutos y son flores  
que habitan este suelo  
y al volar nos invitan a tu cielo

tú sólo eres la gloria  
que ofrece sus destellos cual figura  
y grabas la memoria  
del hijo que procura  
en tus surcos vivir de tu hermosura.

## El Rosario

El rosario que llevo en frágil mano  
es precioso instrumento de alabanza  
sus cuentas los rosales donde afianza  
la plegaria al Señor en cada hermano

desgranando el misterio sobrehumano  
de Jesús y María en su labranza  
acaricio el rosario en la confianza  
de alcanzar cuanto ruego por mi hermano

el rosario, la mano de María ...  
me aferro a su bondad que es inefable  
y conduce hasta el sol del mediodía

sencillo itinerario inexpresable  
soy orante que busca en su armonía  
su poder que es bastión inexpugnable

el rosario en sus perlas recorrido  
mi fuerza y manantial porque hube orado

## El rosal

Rosal de mis poemas que edificas  
mis versos la tonada y su envoltura  
y llevas al vergel donde se amura  
su raíz que ambiciosa plenificas

rosal donde a tus pétalos dedicas  
suprema la versión de tu figura  
cuando el hombre a tu ser se configura  
respondiendo al amor que tú radicas

es sublime Señor tu blanca rosa  
que me lleva a beber en tu pureza  
y conquista las voces de tu esposa

insondable e irradiante tu belleza  
donde el hijo ferviente en ti reposa  
y adorando comulga de tu mesa

## El sembradío de la rosa

Anduve en surcos cuya voz fue el canto  
y sé del canto que en el surco nace  
al dar la vida por el que renace  
en nuevas mieses que añorara el canto

cubro mi piel si me estremece el canto  
con el aroma de la flor que nace  
de aquel vergel que en soledad renace  
y unió fragancias en supremo canto

vibra en la tierra la matriz preciosa  
que se engalana con su seda pura  
y vivió en cauce que sembró su rosa

toda la tierra en su feliz ventura  
entona salmos porque el hombre goza  
aquel misterio de su voz madura

### El aroma de mi rosa

Canto el aroma que nació en mi rosa  
siento la fuerza de aquel denso fuego  
que fue encendido cuando dócil brego  
buscando el cielo en la quietud que esboza

contemplaciones de la esbelta rosa  
engendra el aire que fraguó mi apego  
a remontarme cuando corro y juego  
por aprender lo que enseñó mi rosa

sé que la noche en coloquial bandeja  
va iluminando y matizando versos  
que el hombre experto al encontrar festeja

pues el dolor de recibir adversos  
aquellos tiempos cuya voz se aleja  
clamando días de aletear inversos

canto al aroma que nació en mi rosa  
reflejo puro de un andar sereno

### El amor que me ofreces

*A la imagen primitiva de  
Ntra. Sra. del Rosario*

## I

El amor que me ofreces generosa  
es de madre, patrona y abogada  
que en naciente piedad tu luz amada  
encendió los ciriales de tu choza

yo te canto feliz porque reposa  
mi certeza en la fe de tu mirada  
que surge en tu figura venerada  
y alumbrará la tierra en que se posa

la estirpe primordial de antiguos rollos  
reconoce tu imagen pionera  
que aparece venciendo los escollos

el Pago del Rosario te venera  
y descubre en tus rosas y pimpollos  
tu presencia fundante y misionera

eres madre aborígen y secreta  
del vasto rosedal que ardió tu nombre

### El sueño del capullo

Es jornada de gloria  
los pájaros esbozan villancicos  
los pétalos contemplan  
al autor de la vida emancipada  
el jazmín floreciente  
transmite su fragancia enmudecida  
los jardines ensayan  
con sus flores las notas de un concierto  
los esbeltos cipreses  
zigzagueando con ritmo amanecido  
las mieses en el viento  
ensayan una danza en sus espigas  
la simiente soleada  
se dispone a crear desde la sombra  
el capullo se expande  
y sueña regalarnos una rosa

### Dejo cantar...

Dejo cantar en los maitines

la poderosa densidad que está en la rosa  
donde el descanso se me ofrece  
como el remanso que aligera cada aurora  
dejo vibrar mi sentimiento  
que me aprisiona señalando en voz canora  
las maravillas que regala  
el escultor en pinceladas que atesora  
la multitud de creaturas  
que develando su belleza nos exhortan  
a contemplar al ser supremo  
reconociendo que es autor de cada cosa  
y enardecida por su brillo  
canta al Señor por su esplendor de eterna rosa

### En nombre de la rosa

Con paciente certeza  
aguardé  
que el rosal me brindara su perla  
que lloviendo sus pétalos  
y en sublime fragancia  
se dispone a ser pan  
del hombre que atravesando su figura  
con potente firmeza fecundante  
le exige una espera imprescindible  
resistiendo a los vientos que ruedan por los cielos  
aguardando imposibles  
esgrimiendo su audacia entre los surcos  
que son cuenco de vida  
contemplando

y descubrí que la voz de la tierra reclamaba el silencio  
y la fértil pradera pronunciaba palabras prometidas  
y recogí en la senda  
esmaltado pedazo de aquel cielo  
que anunciando lo eterno  
hoy procura su canto  
que permita habitar en la esperanza  
alimento del alma  
y vital armadura que vence  
en batallas que emprenden los que pasan  
trashumantes en nombre de la rosa

### Mi propia rosa

Entre espinas y flores  
y entre sombra copiosa y la sequía  
en mi prado  
camino por los vientos que amanecen  
impulsando las velas  
orientando las brisas que transcurren  
desvelando preciada la faz del sembradío  
y quietud en el aire que la tormenta arrastra  
bonanza de las nubes  
y la paz de aquel bello sol de estío  
que se desplaza en sus andariveles  
y aspiro a revivir  
la tierra que la escarcha hubo bañado  
y el surco que apetece una tibieza  
entre noches y días alumbrados  
camino con los pies enardecidos  
conquistando el encuentro  
que celoso me aguarda  
por ofrecerme en la soñada mesa  
donde vea nacer mi propia rosa